

REVISTA APÍCOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

D. Francisco F. Andreu

Por todo lo concerniente á la Redacción de la Revista Apícola dirigirse á D. Francisco F. Andreu, Isabel 2.^a, 38.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

A los empleados de Correos

que deseen datos sobre apicultura mobilista les participamos que sólo tienen que pedirlos al director de la «Revista Apícola»; quien tendrá sumo gusto en facilitarles cuantas noticias puedan desear.

El gran número de libros y periódicos de Apicultura que con el correspondiente franqueo se *extravian* por el correo, y las quejas de nuestros corresponsales, nos obligan á ofrecernos de esta manera.

En distintas ocasiones hemos recibido cartas que *debieran* de haber contenido sellos de franqueo, otras veces no han llegado ni carta ni sellos y otras nos ha sucedido lo mismo con cartas expedidas por nosotros.

—Certifique V. la correspondencia, dirá alguna lumbrera postal.

—Pues, como no hay más remedio que certificar cualquier carta si uno desea llegue á su destino sin tropiezos y escamoteos, lo mejor seria elevar el franqueo de una carta sencilla á 90 céntimos.



¿Qué comentarios ha de hacer una persona decente?

Callarse. Nuestra ley le concede este derecho, único fácil y económico.

Nosotros conocemos á probos y laboriosos empleados de correos, y crean éstos que sentimos en el alma que á veces se vean injustamente confundidos con esta polilla de correos, como les califica un amigo, verdaderos *ratas* que ya que no figuran en «la Gran Via» debieran figurar en Fernando Póo.

La LOQUE ó peste de las abejas

La *loque*, ó peste de las abejas, es una enfermedad terrible, desconocida por suerte en nuestra isla, y de la cual ni siquiera tienen noticia nuestros antiguos colmeneros; de suerte que parecerá á algunos ocioso el tratar de ella: pero si se tiene en cuenta, que basta que por casualidad se desarrolle esta enfermedad en una sola colmena, para propagarse el contagio por toda una comarca, y si no se toman las precauciones necesarias exterminar los mejores apiarios, se comprenderá cuan útil es conocer sus causas, sus síntomas y sus remedios.

Las causas de la *loque* son todavía muy oscuras é inciertas, pero lo que parece más probable, como asegura Mr. Cheshire, corroborando la opinión de otros observadores, es que sea producida por un *basillus*, al cual dá el nombre de *basillus alvei*. La humedad, la falta de ventilación, el uso de panales cubiertos de vello, producido por la humedad, y el enfriamiento de la cría, son las circunstancias más favorables para que se produzca la enfermedad que nos ocupa. Por consiguiente, será de todo punto conveniente el tener las colmenas lo suficiente ventiladas, procurando al propio tiempo que la cubierta ó tejado ajuste bien, á fin de que la lluvia no pueda entrar por ninguna rendija, desechar el uso de panales estropeados por la humedad y sobre todo evitar el enfriamiento de la cría, á lo cual podría conducir entre otras causas el apresurarse

demasiado en invierno á manipular las colmenas, y el tener colonias demasiado débiles, las cuales podrían no tener bastante vigor para producir el calor necesario al desarrollo de la cría.

Al encontrar el apicultor una colmena cuya cría sellada tenga las cubiertas desgarradas, hendidas ó en parte arrancadas, y las celdillas contengan una sustancia color de café, pútrida y viscosa, cuya fetidez escesivamente desagradable sea perceptible á varios piés de la colmena, podrá estar seguro de que es la terrible *loque* la que ha atacado á sus abejas. Entonces ninguna precaución es escusada para evitar el contagio que podría estirpar el mayor apiario; pues la colmena atacada muy pronto es excesivamente débil, á causa de que no nacen abejas por estropearse la cría, y además mueren muchas de la enfermedad, y por la misma debilidad de la colmena, notándose que otras abejas se aprovechan de ella para robarla y se propagan de esta manera el mal.

Varios son los remedios que se han empleado para curar este terrible contagio, pero los principales son, el ácido salicílico y el ácido fénico. He aquí la manera como se aplican estos remedios.

Para curar la *loque* por medio del ácido salicílico, uno de los medios más sencillos y rápidos, es el de fumigaciones de Hilbert, porque los vapores del ácido tienen el poder de penetrar por todas partes en la colmena y exterminar todos los gérmenes del mal. Para dar estas fumigaciones aconseja Mr. Cowan el fumigador perfeccionado por Mr. Bertrand. Consiste este, en un cilindro, el cual se une por medio de una charnela á una cobertera encorvada que termina en una especie de pico. La tapadera vá perfectamente cerrada. En el interior del aparato hay una lámpara de alcohol que calienta un recipiente de doble fondo en el cual, va en la parte superior el ácido y en la inferior un poco de aceite. Regulando la llama convenientemente se logra que el ácido no se caliente demasiado y se evapore con lentitud. Una llama demasiado viva lo cocería, y demasiado débil no lo fundiría siquiera; de modo que lo conveniente es ensayarlo antes de usarlo. Conviene dar á las colmenas

atacadas por la *loque*, jarabe que contenga una solución de ácido salicílico en la siguiente proporción:

Acido salicílico	28 gramos
Borato de sosa	28 gramos
Agua	2 litros

Algunos apicultores curan la *loque* por medio del ácido fénico, dando á las abejas jarabe que contenga una solución de dicho ácido en la siguiente forma:

Acido fénico	28'3 gramos
Agua	0'567 litros

Otros han tratado de curar esta enfermedad por medio del supnitrato de bismuto, del café, etc., etc., medios muchos de ellos, lo mismo que los anteriores. muy propios y de eficaces resultados en manos de apicultores experimentados; pero que en manos de un principiante serían de resultados muy dudosos. Por consiguiente diremos á nuestros lectores que el medio más seguro para preservar nuestros apiarios de tan terrible dolencia es seguir el consejo del inteligente apicultor inglés Mr. Simmins, esto es, el despreñar inmediatamente la colmena atacada, y arrojarla al fuego con todo lo que con ella ha tenido contacto; y si siguiendo este procedimiento se logra salvar un apiario, podrá darse por satisfecho el apicultor de haber sacrificado una de sus colmenas en beneficio de todas las demás.

Un viaje apícola al extranjero

POR

FRANCISCO F. ANDREU

II

DE MAHON A PALMA

Erase el 9 de Julio de 1887.

El vapor Menorca empavesado desde quilla á perilla, como dicen los marinos, y materialmente lleno de pasajeros abandonaba su

fondeadero casi frente á la aduana en el puerto de Mahon. La animación que reinaba entre unos doscientos pasajeros y otro número no menor de amigos y parientes, que habian bajado al muelle á despedirles, producía un agradable efecto. La banda de á bordo; que hasta banda teníamos, tocaba alegres piezas musicales, los fuegos artificiales hendían los aires en todas direcciones. Todo aquello era sólo una amalgama de alegría, risas, música, saludos, broma etc. que cuadraba muy mucho con el objeto de tal viaje de recreo... ¡A los toros!

Diran Vds. que es esto *delirium tremens* por el arte (?) taurino. Pues se equivocan. Lo que si, era afición á la rebaja de precios de pasaje.

Este caballero que aprovecha la ocasión para un negocio, este otro para dar un paseo por mar, aquella señora que vá á ver á su hija y ya que la ocasión brinda lleva consigo á una prima con su correspondiente prole, etc. etc. Y está claro, ya que en esta pobre isla tenemos la manía de imitación muy desarrollada, yo imito á estos prójimos y me agrego al viaje taurino, aunque maldita mi afición al matadero mal llamado plaza de toros; pero si con el objeto de ver á mi familia que pasa una temporada en Palma.

Tras de magnífica y alegre travesía fondeamos el día siguiente en Palma. Allí pasé un par de días y tuve el gusto de poder saludar á varios aprovechados discípulos de la apicultura mobilista entre ellos á D. Juan Munar, D. José Estela, D. Juan Far, D. Antonio Pomar y muchos otros que ahora no recuerdo. Celebro poder decir que allí he visto colmenas que honran á los apicultores mobilistas que las poseen, y espero que Mallorca si adopta buenos útiles de apicultura obtendrá lucidos resultados.

III

DE PALMA A BARCELONA

El 12 de Julio y con tiempo de la estación, como dicen los almanaques, y por consiguiente bueno, dejé la ciudad de Palma á bordo

del vapor Mallorca que salia para Barcelona, en cuyo puerto fundeamos por la mañana siguiente. Tras la fastidiosa visita de equipajes por la aduana, en pocos puntos tan pesada como allí, subimos á la ciudad y á las once de la mañana me ví por fin instalado en uno de aquellos cálidos calabozos con que la Fonda de España acostumbra regalar á sus favorecedores, y donde fuí á parar por compromisos que no podia eludir.

En Barcelona progresa tambien la apicultura mobilista y allí ví colmenas instaladas por D. Wenceslao Farrés en compañía de su amigo el Sr. Vila, de Gracia, apicultor antiguo pero de esclarecido talento, que marchaban muy rebien. Allí hablé tambien con D. Enrique de Mercader quien me dijo habia traducido del Francés al español la notable obrita del entendido apicultor inglés Mr. Th. W. Cowan; obra que ignoro por que motivo no ha visto aún la luz pública

Despues de haber hablado con la mayoría de los Apicultores Mobilistas de Barcelona, quienes admiraron mucho los productos de nuestro Apiario Modelo que les enseñé, resolví salir para Burdeos y París, convencido de que el carácter emprendedor y práctico de los Catalanes dará gran empuje al desarrollo de la Apicultura en España.

(Continuará.)

Correspondencia

Sr. Director de la «Revista Apícola»

Cádiz.—Enero 1888.

«Muy Sr. mio: recibo con viva satisfacción el n.º 1 de su periódico y me apresuro á suplicarle me cuente en el número de sus suscriptores.

Doy á V. la más cumplida enhorabuena por el pensamiento que inspira la creación de esa Revista cuya trascendental influencia puede ser tanta para la apicultura mobilista cuando que á ella deberá

su nacimiento y desarrollo en España si por ventura nuestros labradores y propietarios rurales comprenden la importancia de esta industria.

Al sostener esta opinión me fundo en que no basta el mejor deseo para familiarizarse con su mecanismo perfeccionado que consiste en la trinidad *Colmena de panal movable, panal artificial y extractor de miel*. no señor, se necesita la enseñanza diaria, el guía práctico en los diferentes casos que á cada momento ocurren al apicultor, especialmente si no se ha hecho un estudio concienzudo y completo de la industria apícola.

Y como V. se propone satisfacer las consultas que se le dirijan y ausiliar con su ciencia y practica á la ignorancia é inesperienza que se desaniman á la primera contrariedad, de aquí es que creo que la Revista viene á ser un factor indispensable al resultado que se persigue.

Desde este punto de vista ofrezco á V. mi cooperación comunicándole quincenalmente la marcha de una colmena mobilista y presentándole las dudas, casos y problemas que puedan ocurrir, y dando así ocasión á sus respuestas, la colección de la «Revista Apícola» vendrá á ser un excelente Vade-Mecum del apicultor.

De V. affmo. S. S.

M. G.»



Sr. Dr. de «La Revista Apícola»:

Palma 13 Febrero de 1888

«MUY SEÑOR MIO:

A consecuencia del crudísimo invierno pasado todos los apiarios montados por el sistema antidiluviano, que es el casi exclusivamente seguido aquí; han sufrido muchísimo, y la cosecha puede decirse que ha sido nula salvo rarísimas escepciones de escaso producto. Yo de cuatro colmenas antiguas á primeros de Noviembre recolecté 26 libras de miel lo cual ha sido juzgado como una notable escepción. Mis abejas han invernado en magníficas condiciones y en

dos meses el aumento en número ha sido enorme y va en progresión creciente. Mis dos colmenas inglesas que todavía no hace un mes ocupaban escasamente dos pisos en la actualidad están que desbordan por todas partes ya no teniendo espacio suficiente han utilizado todos los intersticios disponibles para nuevas construcciones que han llenado de cria y de miel. En vista de esto á cada una de ellas he tenido que añadirles el tercer piso, y si la cosa marcha así, no será extraño que en breve tenga que colocarles el cuarto. Es una cosa sorprendente para quien no está acostumbrado á verlo. Bien es verdad que á este resultado ha contribuido el presente invierno que ha sido templado en general como suelen serlo nuestros inviernos, los almendros hace meses que están en florecencia y aunque su flor sea un recurso bastante mediano sin embargo viene á tiempo muy oportuno. He confirmado lo que le dije respecto á dicha miel procedente del almendro la cual posee un principio amargo tan pronunciado que la hace inservible para nuestro consumo, solo puede ser útil para las abejas, y estas se muestran poco ávidas de la flor del almendro así es que se ve una que otra que revolotea por la copa de los árboles, pero sin ardor, y como quien las visita más por curiosidad que con objeto de encontrar botín. Si no fuera así en esta temporada se cosecharían cantidades inmensas de miel. Esto es lo que pasa en Mallorca respecto á dicha flor que parece muy apreciada en otras partes y por apicultores de nota; lo cual prueba que cada país tiene sus leyes y condiciones especiales.

Sin otro asunto mande V. de su affmo. y S. S --J. M.

Red. Notamos que sus colmenas antiguas le dieron un promedio de 6 y 12 libra de miel por pié; las colmenas modernas que V. tiene creo le darán diez veces más con facilidad.

Generalmente es defecto de la distancia que separa unos panales de otros el que construyan de nuevos entre ellos; para evitar este inconveniente tan perjudicial á la buena marcha de la colmena se usan los cabos de metal en los márcos. Nosotros los usamos en nuestros apiarios y nunca nos ha sucedido este percance.

Es en efecto muy sorprendente el tener que colocar un tercer piso á las colmenas en Febrero. En Menorca pasa esto en Abril.

Como hay varias clases de almendros quizá produzcan diferente miel; pues la que producen los nuestros es muy rica y buscada con avidez por las abejas.

